



PANORAMA
ISSN: 1909-7433
ISSN: 2145-308X
ednorman@poligran.edu.co
Politécnico Grancolombiano
Colombia

La nueva realidad, retos y desafíos. Adaptación a los escenarios de enseñanza y aprendizaje postcovid-19

Abril Lancheros, Myriam Stella

La nueva realidad, retos y desafíos. Adaptación a los escenarios de enseñanza y aprendizaje postcovid-19

PANORAMA, vol. 17, núm. 33, 2023

Politécnico Grancolombiano

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343971614013>

DOI: <https://doi.org/10.15765/pnrm.v17i33.4135>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

Editorial

La nueva realidad, retos y desafíos. Adaptación a los escenarios de enseñanza y aprendizaje postcovid-19

The new reality, challenges, and difficulties. Adaptation to
postcovid-19 teaching and learning scenarios

A nova realidade, desafios. Adaptação aos cenários de ensino e
aprendizagem pós-covid-19

Myriam Stella Abril Lancheros

Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Colombia

abrilmyriam130@gmail.com

PANORAMA, vol. 17, núm. 33, 2023

Politécnico Grancolombiano

Recepción: 24 Octubre 2022

Aprobación: 01 Junio 2023

DOI: [https://doi.org/10.15765/
pnrm.v17i33.4135](https://doi.org/10.15765/pnrm.v17i33.4135)

Resumen: Uno de los mayores desafíos sociales y educativos que enfrenta la sociedad es analizar cómo, desde diferentes escenarios, se logra construir, consolidar e implementar un proceso de enseñanza y aprendizaje de calidad, que incluya todos los elementos básicos y que permita tener un diferencial marcado en los saberes y actúes de los educandos después de la pandemia (post-covid-19). Con el paso del tiempo, las herramientas tecnológicas han ocupado un lugar importante en la sociedad, aún más en el ámbito académico, permitiendo reducir la brecha de conocimientos en cualquier disciplina, propiciando un trabajo colaborativo. Desde este punto de vista, se plantea la pregunta a analizar: ¿El uso de los escenarios virtuales será una realidad para un proceso enseñanza-aprendizaje? Para lograr este objetivo, se utilizó el método de revisión sistemática en el marco académico, y artículos publicados entre los años 2018 a 2022, con palabras de búsqueda aprendizaje y escenarios virtuales, apoyada de operadores booleanos, utilizando las bases de datos especializadas para dicho tema: Redalyc, Scielo, Scopus. Los resultados muestran la necesidad y relevancia de la adaptación a los nuevos escenarios virtuales, siendo un desafío para los entes académicos caracterizar la población con mayores habilidades para lo tecnológico, sin dejar de lado la importancia de adecuar los planes curriculares para los actores del proceso.

Palabras clave: escenarios académicos, enseñanza aprendizaje, desafíos sociales y educativos, post-covid19.

Abstract: One of the greatest social and educational challenges facing society is to analyze how, from different scenarios, it is possible to build, consolidate and implement a quality teaching and learning process, which includes all the basic elements and allows to have a marked differential in the knowledge and actions of learners after the pandemic (post-covid-19). With the passage of time, technological tools have occupied an important place in society, even more so in the academic field, making it possible to reduce the knowledge gap in any discipline, promoting collaborative work. From this point of view, the question to be analyzed is: Will the use of virtual scenarios be a reality for a teaching-learning process? To achieve this objective, the systematic review method was used in the academic framework, and articles published between the years 2018 to 2022, with search words learning and virtual scenarios, supported by Boolean operators, using the specialized databases for that topic: Redalyc, Scielo, Scopus. The results show the need and relevance of adapting to the new virtual scenarios, being a challenge for the academic entities to characterize the population with greater skills for the technological, without leaving aside the importance of adapting the curricular plans for the actors of the process.

Keywords: academic scenarios, teaching and learning, social and educational challenges, post-covid19.

Resumo: Um dos maiores desafios sociais e educativos que a sociedade enfrenta é analisar como, a partir de diferentes cenários, é possível construir, consolidar e implementar um processo de ensino e aprendizagem de qualidade que inclua todos os elementos básicos e permita uma diferença marcada nos conhecimentos e ações dos alunos após a pandemia (pós-covid-19). Com o passar do tempo, as ferramentas tecnológicas ocuparam um lugar importante na sociedade, e mais ainda no âmbito acadêmico, permitindo reduzir a lacuna de conhecimento em qualquer disciplina, favorecendo o trabalho colaborativo. Nesta perspectiva, a questão a analisar é: Será a utilização de cenários virtuais uma realidade para um processo de ensino-aprendizagem? Para atingir este objetivo, recorreremos ao método de revisão sistemática no âmbito acadêmico, e a artigos publicados entre 2018 e 2022, com palavras de pesquisa learning e virtual scenarios, apoiados em operadores de Boléan, utilizando as bases de dados especializadas para esta temática: Redalyc, Scielo, Scopus. Os resultados demonstram a necessidade e relevância da adaptação aos novos cenários virtuais, sendo um desafio para os órgãos acadêmicos caracterizarem a população com maiores competências para a tecnologia, sem descuidar a importância da adaptação dos planos curriculares para os intervenientes no processo.

Palavras-chave: cenários académicos, ensino e aprendizagem, desafios sociais e educativos, pós-covid19.

INTRODUCCIÓN

En la pre-pandemia, y desde la perspectiva interna de la academia, la gran mayoría de actores, tanto educandos como educadores, ingresaban a sus diferentes escenarios de forma presencial; por parte del educando emisor de sus saberes, se dirigía a un colectivo preparado a recibir esos saberes convirtiéndolos en procesos de aprendizaje. Desde la mirada académica se interpretó la vida algo normal, con aproximaciones de concluir el primer semestre en escenario virtual, y con la esperanza de retornar a los escenarios presenciales finalizando el primer semestre 2020. La incertidumbre que generó el virus SARS-CoV-2, con las resoluciones y restricciones emitidas por los entes de control, impidieron ese disfrute presencial en los protagonistas académicos. A la fecha (octubre 2022), según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el virus aún sigue cobrando vidas, afectando de esta forma el proceso académico normal, y evidenciando en algunas instituciones los retos y desafíos en la implementación de los procesos en infraestructura de conectividad, enfrentando los diferentes actores del proceso la nueva realidad académica, y siendo inevitable la aprobación y adaptación a los nuevos escenarios académicos para, la consolidación de una nueva realidad educativa y tecnológica, y por ende, la aceptación e interpretación social y académica, otorgando una enseñanza para que el proceso de aprendizaje del educando se asimile y se adapte en esa nueva realidad virtual de aprendizaje, no había opción, ya que para el proceso del educando es indispensable incluirlo dentro de sus hábitos letrados.

Con el fin de hacer un análisis sobre los cambios en los escenarios donde ocurre el aprendizaje, es necesario mencionar que la pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2 no existía en el libreto social, educativo, cultural, organizacional, y mucho menos individual, de ningún ser humano, siendo un factor de condición que obligó a modificar los escenarios presenciales a escenarios virtuales, convirtiéndose esta en una nueva forma de comunicación y acceso a un abanico de información para los actores académicos; generando con ello, por un lado, diferentes modelos de comunicación y, por el otro lado, una forma de aprendizaje autónoma para el educando, y por ende un desafío para las entidades gubernamentales, educativas y tecnológicas.

Si bien es cierto la pandemia trajo consigo cambios socio culturales, tecnológicos y económicos, por mencionar algunos: se detuvo en algunas organizaciones la parte productiva, forzando con ello despidos intensivos, lo que conllevó a la disminución de ingresos en muchos hogares colombianos, ajustando el presupuesto a lo básico en la familia, según cifras del Ministerio de Educación; se presentó una deserción estudiantil del 3% en la pandemia (2020), causando un atraso en los procesos de aprendizaje. De igual forma, según el informe del Banco Mundial, afirma que, debido a los cierres de escuelas, relacionado con el covid-19, otros 72 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria podrían verse afectados por la

pobreza de aprendizajes, acentúa el informe, una nueva visión del aprendizaje y las inversiones políticas, incluida la tecnología de la educación, que los países pueden implementar actualmente para llevarla a la práctica. Unido a esto se reemplazó un escenario presencial de oficina por espacios flotantes en la infraestructura de un hogar, adaptando dichos espacios en oficina, colegio, universidad, sitios deportivos, etc. en los que, para algunos educandos, la ausencia de voces de sus educadores fue traumática, la obligatoriedad de un encierro obligó a dejar de lado hábitos geográficos, tales como el recorrido de los diferentes espacios académicos, bibliotecas, aulas de clase, cafeterías, escenarios deportivos, etc. y el regreso a su casa o apartamento.

Los escenarios presenciales han sido usados por décadas en las instituciones académicas, ocupando un lugar importante en la sociedad, debido a una relación recíproca entre educando y educador; entre otras cosas, para el educando es primordial la pertenencia a un grupo social. Al respecto, Solomon (2008), lo define como “Es un individuo o grupo, real o imaginario, que tiene una gran importancia en las aspiraciones o comportamiento de una persona” (p.380), es decir, estos influyen de forma indirecta en los resultados académicos grupales; es a través de los grupos que desarrollan habilidades sociales, por ejemplo, la asistencia a clases, interacción con las personas, intercambio de ideas, realización en debates, utilización de escenarios deportivos o culturales, etc. de acuerdo con su proceso de formación, existiendo de esta forma un apoyo y unión que motivan a continuar con la meta académica propuesta, y disminuye sustancialmente el nivel de deserción escolar. De otro lado, el educando juega un papel preponderante para el educador, en el que muchas veces la relación de estos dos actores tiene una mirada de relación afectiva: el estudiante en algunas ocasiones percibe a su profesor como un modelo a seguir, y el docente genera un vínculo afectivo por los grupos de educandos.

Ahora bien, los escenarios virtuales modificaron el comportamiento de los seres humanos; para muchos de los individuos fue interpretada como desacierto en su momento, debido al cambio repentino en el manejo de las diferentes plataformas, en el ámbito académico, y en algunos casos, pocas habilidades para el manejo de estas. De igual forma, la falta de una interacción social con su maestro y el colectivo académico ocasionó una desmotivación para los actores, siendo necesario el escenario presencial, pues es allí donde el educador detecta un símil de estilos de aprendizaje por cada educando, que lo lleva a analizar y reconstruir la adaptación de tácticas y/o estrategias pedagógicas para reconocer, valorar y potencializar ese educando.

Al respecto, un estudio realizado por Ramírez et al. (2020), referente a las competencias docentes genéricas en los grados de educación, afirma que esta profesionalización exige nuevas formas de enseñar, nuevas formas de aprender, y cambios en la planificación y estructuración de la educación. Requerimientos que, para la enseñanza o aprendizaje en línea, deben ser necesarios para los dos actores, en miras de satisfacer unas necesidades en el escenario académico.

En la misma línea, un estudio realizado por Ronceros et al. (2021), en el que se investigó con metodología cuantitativa la enseñanza virtual en tiempos de pandemia, en las universidades públicas de Perú, afirmando:

Una de las alternativas que surge en este contexto es la virtualización de los procesos educativos, a través del empleo de plataformas propicias para emprender este tipo de modalidades de aprendizaje que potencian competencias y capacidades, a la vez que reducen la socialización bajo el concepto de vida que la sociedad venía manejando esta modalidad de la mano con modelos educativos y pedagógicos dan respuesta a las necesidades de formación en estos tiempos de grandes exigencias y desafíos, que se acentúan en medio de un confinamiento social. (p.429)

En el contexto académico y conceptualizando el aprendizaje, Solomon (2008) afirma “el aprendizaje es un proceso continuo, nuestros conocimientos acerca del mundo se revisan de manera constante, conforme nos vemos expuestos a estímulos nuevos y conforme recibimos una retroalimentación continua que nos permite modificar nuestra conducta cuando nos enfrentamos a situaciones similares en momentos posteriores” (p.84). Teniendo en cuenta esta perspectiva, los individuos están en la capacidad de aprender y desaprender, en diferentes ámbitos de la vida, logrando que los aprendizajes pasados y los nuevos creen un cúmulo de conocimientos que dan herramientas para exponerlos en un ámbito social, educativo, laboral, profesional y personal, entrando en la ecuación la necesidad de la virtualización, convirtiéndose en un reto y desafío para los protagonistas académicos.

De acuerdo con el estudio realizado por Espinoza et al. (2018) en el que se analiza la relación del diseño instruccional (DI) de un curso de cálculo y álgebra lineal, en modalidad presencial y bimodal, con el rendimiento académico del educando; se comprobó que existe una relación estadísticamente significativa entre la percepción del estudiantado sobre el diseño instruccional y su rendimiento académico (p.1). Es decir, de acuerdo con la investigación, es clara la importancia que debe tener el educador, en términos de planificación y propuesta metodológica para el educando; así mismo, es indispensable tener claridad sobre el perfil, y las características que debe tener un educando, con el objetivo, de llevar a cabo un buen plan de trabajo en miras, de motivar el rendimiento académico del estudiante. Como conclusión del estudio, los educandos dan valor agregado, a los componentes de un buen diseño instruccional que, incluya una planificación, acompañada de asesorías y estrategias pedagógicas, vale la pena resaltar la importancia que se da en la comunicación e interacción que existe entre los dos actores académicos, y su influencia de forma positiva en sus éxitos académicos.

De igual forma, un estudio realizado por Niño et al. (2021), en el que se contrasta experiencias de estudiantes universitarios en dos escenarios educativos, afirman que ante la emergencia por la covid-19, las universidades mexicanas trasladaron sus programas educativos presenciales a la modalidad en línea, utilizando los recursos

tecnológicos disponibles a su alcance para dar continuidad al ciclo escolar. Es indudable que la mayoría de las instituciones académicas presentaron retos sociales y educativos debido a la sorpresa que generó el brote del virus Sars-CoV-2, en el que los líderes de las instituciones académicas se desafiaron en tomar decisiones, siendo primordial salvaguardar la vida de toda la comunidad del claustro académico. En el marco de enseñanza-aprendizaje, estos retos se visualizan en la ausencia de los espacios presenciales para los dos actores, pues la narrativa para las dos partes se vuelve nula, debido a las directrices emitidas con los entes de salud. “Mantén una distancia mínima de dos metros” (O.M.S.), ocasionando con ello nula interacción social, debilitando variables socio emocionales y por ende el rendimiento académico, pues la transición de lo presencial a lo virtual a inicios de un semestre genera en el estudiante una desesperanza aprendida, siendo ahora los dispositivos móviles sus principales protagonistas; unido a esto, la retroalimentación del plan académico del educando y el avance del mismo se ven afectados en la construcción reflexiva en sus saberes. En la modalidad virtual el educador debe disponer de tiempo para atender a cada uno de los educandos, y a la vez la incertidumbre del educando para lograr mantener su récord académico, incluido su promedio. Como conclusión de los resultados de la investigación, los educandos afirman que las experiencias favorables académicas están más relacionadas con el diseño de las actividades, la instrucción directa del educador, la evaluación del aprendizaje y la participación de los educandos son mejores en el escenario de aprendizaje en línea, que el escenario de enseñanza remota de emergencia, siendo estas variables mencionadas con porcentajes bajos.

Según Aguilar (2020), quien realizó un ensayo del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia, refiere que el aprendizaje se da “en proceso del sistema educativo donde el sujeto aprende a interactuar con otros grupos que difieren en tradiciones, costumbres o creencias” (p.215), y asevera que la escuela se convierte en la institución capaz de formar integralmente al sujeto hasta que adquiera su condición ontológica de llegar a ser lo que es en relación con los otros. Es decir, el ambiente presencial es un escenario en el que influye las competencias del educando, ya que tiene la oportunidad de poner a prueba sus saberes y quehaceres en tiempo real, a través de simulación en proyectos tales como mesas redondas, presentación de campañas, ruedas publicitarias, entre otras. En la misma línea, Bandura (1925), citado por Aguilar, afirma que la importancia del proceso de aprendizaje radica en que “el motor de desarrollo tiene dos direcciones, la persona actúa en el mundo y el mundo actúa sobre ella” (citado en Papalia et al., 2012, p.32). Descifrando, hay variables externas que influyen en el proceso de aprendizaje del educando, por ejemplo: un escenario que incite al alumno a estudiar de acuerdo con su ambientación (aula de clase) y se sienta a gusto en sus clases junto con su colectivo y maestro a través de la interacción social, creando un tejido social que, en últimas, reforzará aprendizajes pasados que se convertirán en herramientas

para su futuro; de otro lado, variables internas como la automotivación resultan ser influyentes en dicho proceso, cada educando debe tener un motor que active su proceso de aprendizaje y tenga un cúmulo de experiencias, tanto académicas como sociales.

Complementando, Aguilar (2020b) hace referencia a que los ambientes virtuales de aprendizaje, la telemática, se convirtió en un nuevo canal de comunicación e información que dio lugar al teletrabajo y a la teleeducación. Estos escenarios han abierto una posibilidad de aumentar el proceso de aprendizaje, no solo en el área académica, sino en diferentes temas en los que se desee profundizar conocimientos; basta solo dar un clic a la pantalla y se visualiza un avatar digital; desde este punto de vista, lo ideal sería realizar una buena selección en bases de datos, utilizando filtros que permiten disminuir el riesgo de información no adecuada. Al respecto, Abril (2018), en el artículo Motivación del aprendizaje en línea enfatiza “Estos escenarios permiten potencializar las opciones de aprendizaje, familiarizándose con el uso de las nuevas tecnologías, así como el conocimiento de aplicaciones y herramientas tales como mapas conceptuales, cuadros sinópticos, blogs, wikis, audioconferencias, pódcast, entre otros, facilitando el aprendizaje en línea” (p.3). El educando elige la herramienta que más se ajuste a sus necesidades.

No obstante, la sociedad al enfrentar una pandemia inesperada, estos actores tuvieron que enfrentar una situación tecnológica en la que para ellos se presentó una dualidad. En primera instancia, las pocas o nulas habilidades en las herramientas tecnológicas, siendo indispensable, en la gran mayoría de instituciones académicas, delegar líderes con experticia y capacitados para transmitir sus habilidades y conocimientos a los educadores con pocas habilidades en dichas herramientas. En segundo lugar, modificar planes académicos al educando reasignando horarios en su plan académico. Al respecto, vale la pena mencionar, el artículo Nuevos lenguajes para aprendizaje virtual, herramientas para los escenarios de aprendizaje, de Norman-Acevedo (2019), en el que afirma: “En el Politécnico Grancolombiano hemos comprendido que los escenarios digitales requieren de elementos multimedia y, por lo mismo, es necesario hablar múltiples lenguajes” (p.3). Dichos aprendizajes de la institución Politécnico Grancolombiano les ha permitido actualizar la plataforma eLearning “Moopic” por Canvas, facilitando la comunicación entre los actores del proceso académico, lo cual ha generado un alto impacto en el desempeño de los estudiantes y el mejoramiento de la gestión tutorial. Teniendo en cuenta el artículo, se comprende cómo los retos y desafíos en los escenarios académicos se van ilustrando, en beneficio de los protagonistas del contexto académico, la necesidad de la implementación en los escenarios virtuales cobra valor para las nuevas y futuras generaciones, ya que de esta estrategia depende, en gran medida, la continuidad de una enseñanza de calidad, implementando plataformas híbridas en el tejido académico; también se visualizará la fortaleza de los educadores en el proceso de aprehensión de conocimientos y habilidades en las TIC, y en los educandos su proceso académico será más simplificado.

Apoyando lo anterior, Marzal y Cruz (2018), proponen un modelo como ámbito aplicativo “el Gaming como objeto educativo y los Academic Skills Centres”, (p.491). Dicho modelo pretende integrar la formación por competencias de los educandos, en la que quede plasmado sus conocimientos, destrezas y habilidades en diferentes escenarios de su proceso tanto de aprendizaje como aplicación de estos en el ámbito laboral. Afirman en su escrito:

La educación es un pilar de progreso hacia la Sociedad del Conocimiento, que concibe el conocimiento como recurso. Bajo este prisma surge el análisis del informe de Fundación Telefónica (2013), que apunta cinco claves para alcanzar el éxito educativo: a) desarrollar metodologías didácticas bajo el nuevo paradigma digital, primando los objetivos pedagógicos sobre la selección y uso de herramientas web, como también fomentando la inteligencia social a partir de la web 2.0 y la innovación, b) educar para el bienestar emocional y social, mediante valores, ética y la creatividad, que permita el progreso por estímulos, pensamiento crítico frente a la replicación de lo sabido; c) reconocer el liderazgo de los actores implicados en la educación, como comunidad educativa; d) educar en competencias para el aprendizaje permanente, para que el educando genere sus propias redes de aprendizaje regidas por los principios de interactividad (aprendizaje colaborativo), usabilidad (aprendizaje significativo por uso inteligente de TIC) y relevancia (competencia en la selección de contenidos para un propósito educativo); e) capacitar en el reconocimiento de tendencias. (Marzal y Cruz, 2018, p.492)

El modelo propuesto integra los pilares de la educación en saber (conocer), saber ser (administración de recursos personales), y saber hacer (competencias tanto personales como profesionales del educando). Permitiendo de esta forma que el educando integre sus conocimientos, habilidades y capacidades, tanto en el ámbito académico como en lo laboral.

Complementando, afirma Varguillas y Bravo (2020), el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), no solo provee herramientas, medios, recursos y contenidos, sino principalmente entornos y ambientes que promuevan interacciones y experiencias de interconexión e innovación educativa, lo cual conlleva que tanto los educandos como los educadores estén familiarizados con las herramientas tecnológicas, logrando verlas como oportunidades académicas, en la que sí o sí es necesario un autoaprendizaje, siendo la nueva realidad en la sociedad los ambientes virtuales.

Un estudio realizado por Briceño et al. (2020), titulado Modelo de gestión educativo para programas en modalidad virtual de aprendizaje, tiene como objetivo describir el modelo de gestión educativa de los programas de aprendizaje en modalidad virtual, de la Universidad Arturo Prat, en Chile, usando como metodología un estudio cualitativo sistematización de experiencias. Evidencia la necesidad en la construcción de un modelo de gestión educativa, significando un modelo híbrido que buscó alinear el plan educativo y el plan estratégico de la universidad, ejes rectores del quehacer de la universidad, con los modelos educativos y de gestión vigentes en el mundo. También debía ajustarse al contexto nacional de la ley de

educación superior y al cumplimiento de estándares, así como criterios de calidad planes y programas en todas sus modalidades establecidos por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA), siendo cada vez más exigible para la acreditación de las instituciones de este subsistema. (288).

Pues bien, las TIC llegaron para ser incluidas en el día a día de todos los seres humanos, y para muchos actores es indispensable aceptarlas y anclarlas en los patrones digitales de sus hábitos tecnológicos. Es innegable la importancia que tienen los planes académicos y curriculares en la institución académica, así como la actitud sería una variable en la que, sin lugar a duda, es el apalancamiento para los retos en los nuevos escenarios de enseñanza y aprendizaje. Vale la pena mencionar el concepto de *actitud* según la Real Academia Española: “Disposición de ánimo manifestada de algún modo”.

MÉTODO

DISEÑO METODOLOGICO

Pregunta de investigación.

¿El uso de los escenarios virtuales será una realidad para un proceso enseñanza-aprendizaje?

Selección de los estudios a analizar

Se realizó el método de revisión sistemática, con artículos publicados en el marco académico, entre los años 2018 a 2022, seleccionando las palabras clave como aprendizaje, calidad, y escenarios virtuales; de igual forma, aplicando los operadores booleanos AND, OR, NOT, y usando los mega buscadores y bases de datos tales como Sage, Redalyc, Scielo, Scopus y Digital Library, siendo su unidad de análisis los artículos primarios, fuentes secundarias, y fuentes terciarias; también se consultaron libros físicos.

Extracción de datos

Se realizó por medio de gestor bibliográfico.

RESULTADOS

Los nuevos escenarios para el proceso de enseñanza-aprendizaje se convierten en una necesidad para la gran mayoría de instituciones académicas, en donde se hace necesario contar con líderes propositivos que consoliden, en los planes académicos y pedagógicos, elementos significativos e innovadores para la comunidad académica y que conlleven a una verdadera mediación, logrando los cambios requeridos para una convivencia íntegra en la sociedad. Si bien es cierto, las aulas de clase -que eran un diferencial hace algunas décadas- están en transformación, y los nuevos modelos académicos de lo virtual (e-learning), empiezan a cobrar mayor relevancia en la academia. Desde este punto de vista, el líder de cada ente académico debe propender por construir espacios para que los educandos sientan que en los escenarios virtuales se dan las herramientas necesarias y

vean el proceso enseñanza-aprendizaje como proceso promotor y transformador de cambios.

Dentro de los retos educativos actuales es menester que los educandos encaminen al educador a una meta en la que no solo el conocimiento sea su mayor aliado, sino la gestión del desarrollo y empoderamiento de sus habilidades personales cuyo resultado logre posicionarlo con un pensamiento crítico y autónomo para la sociedad. Es indudable que la pandemia permitió hacer un alto en el camino en todos los sectores de la sociedad, el sistema educativo debe reevaluar algunas políticas en sus estrategias y/o tácticas pedagógicas, además en la planificación acompañada de asesorías. Los resultados del estudio de Espinoza enfatizan que estas acciones dan valor a los estudiantes, llevando una mayor actitud de aprendizaje.

Unido a esto, se debe vislumbrar un plan en el manejo de comunicación con el educando, el lenguaje con los dispositivos móviles, deja a un lado variables cognitivas y afectivas del actor, disminuyendo su deseo de aprendizaje, esto conlleva a estructurar la figura de formadores para formar, contemplando la posibilidad de atender grupos que se sientan escuchados. De igual forma, es primordial que en el proceso de ingreso para el educando se logre identificar sus estilos de aprendizaje, adaptando una metodología de acuerdo con su perfil, con el objetivo de disminuir atrasos escolares desde el inicio del plan lectivo, logrando el cumplimiento trazado. La implementación en las diferentes estrategias para la comprensión del aprendizaje por parte de los actores (estudiantes), cobra valor con el diseño y la aplicación de estrategias lúdicas, así como evaluación de proyectos, aprendizaje por procesos incluyendo su representación, concepto y proposiciones, adquiriendo de esta forma desarrollar un aprendizaje basado en solución de problemas, competencias cognitivas, afectivas, sociales, culturales logrando que dichas competencias sean aplicadas en el ámbito productivo.

Si bien el escenario ambiente de aprendizaje con el modelo alternancia, dio valor agregado al sector académico con ingreso gradual a las aulas, es necesario una adecuación a nivel logístico y de infraestructura tecnológica en algunos claustros académicos y una conceptualización del concepto de dicho modelo a los actores de forma dinámica, ajustando los objetivos y necesidades específicas de aprendizaje en los educandos, permitiendo al educando cumplir su plan académico y a la vez asimilar que, al realizar una buena implementación del modelo se logre que los actores del proceso tengan un desempeño eficaz tanto en su proyecto de vida personal, como laboral, social y cultural.

Los retos y desafíos a nivel educativo trascienden fronteras, en lo que respecta a los educadores, tal como lo escribe Ramírez, el uso de las tecnologías se debe ver como oportunidades académicas, viendo nuevas formas de enseñar y de aprender, así, estos actores deben tener dos variables fundamentales: la aprehensión y el ahínco en su disciplina, y en la que se debe tener en cuenta al educando en su contexto, y toda su totalidad como ser humano, es decir, su psicología, sus emociones y su actuar, que no se le juzgue y se le acepte como un

todo. De igual modo, la necesidad de incluir los ejes transversales en los que, sin duda, el trabajo en equipo con los colegas se vea el fruto al finalizar cada año o semestre lectivo.

A nivel social es necesario seguir construyendo espacios en los que el educando comprenda la importancia de la inclusión del uso de las tecnologías, en procura que el educando adquiera un aprendizaje autónomo íntegro y significativo mediante el uso de las diferentes plataformas digitales de acceso libre, así como el ofrecimiento de diferentes cursos en línea gratuitos en diferentes categorías. Desde este punto de vista es imprescindible que el educando tenga un plan de seguimiento con sus tutores, en el que sus avances representen su satisfacción personal, sintiéndose a gusto tanto en el escenario de aprendizaje como con su grupo colectivo; y afirmando lo que diría Durkheim (1999),

el individuo, al querer a la sociedad, se quiere a sí mismo. La acción que esta ejerce sobre él, señaladamente por medio de la educación, no tiene, de ningún modo, como objeto y como efecto, comprimirle, disminuirle, desnaturalizarle; sino, por el contrario, engrandecerle y hacer de él un ser verdaderamente humano. Es cierto que no puede engrandecerse a sí mismo, más que poniendo esfuerzo. Pero es que, precisamente, la facultad de hacer voluntariamente un esfuerzo es una de las características esenciales del hombre. (p.8)

Se demostró que existe una relación estadísticamente significativa entre la percepción del estudiantado sobre el diseño instruccional y el rendimiento académico de este, citando a López et al. (2011), quienes encontraron “un alto grado de utilidad, motivación y satisfacción percibida por los estudiantes en ambientes bimodales, podrían llevarlos a tener una actitud más positiva hacia el aprendizaje” (p.13).

Un acierto de los estudios, según Ronceros, es el énfasis de empleo de plataformas propicias para potenciar competencias y capacidades, siendo modelos de formación en tiempos de grandes exigencias y desafíos, los resultados demuestran que a lo que más dan valor los estudiantes es a las acciones tácticas y pedagógicas del educador, comprobando la importancia tanto de los espacios presenciales como virtuales. Igualmente, reconocen que la importancia del aprendizaje radica en que en el motor del desarrollo hay variables tanto internas como externas que influyen en el mismo.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

La nueva mirada en el marco académico, para un proceso de enseñanza-aprendizaje con la apropiación de escenarios presenciales, virtuales y de alternancia permiten que todos los actores entren en la ecuación y, desde su rol, se pueda integrar por un lado los saberes de los educadores y, por otro lado, la actitud del educador, siendo una realidad la importancia de los escenarios virtuales en este escenario, pues serán nuevas formas de enseñar, nuevas formas de aprender teniendo en cuenta los cambios en la planificación y la estructura de la educación.

El desafío por parte del educando es tener una apropiación de su programa o plan de estudios y adaptarlo de acuerdo a las directrices académicas teniendo en cuenta el escenario que considere se le facilite más en su proceso de aprendizaje, aplicando las competencias en saber-saber, saber-hacer y saber-ser. Por parte de la institución analizar y promover solución a los educandos que no cuenten con los recursos económicos, apoyándolos en la solución de conexión tecnológica o revisando alternativas para igualar su proceso de aprendizaje con el grupo de estudio. Y, por otro lado, la institución académica debe ofrecer a los educadores herramientas innovadoras y necesarias para lograr un desempeño del 90% al educando; es decir, los educadores deben tener capacitación relacionada con las tecnologías de la información que coadyuven al manejo de las diferentes plataformas tecnológicas, así como capacitación en estrategias pedagógicas, resolución de problemas, que le den valor agregado al educando dejando una huella en cada estudiante, independientemente del escenario que se utilice para su proceso de enseñanza. De acuerdo con los resultados de las investigaciones consultadas, es claro que las tecnologías de la información (TIC) llegaron para quedar ancladas en los diferentes sectores de la sociedad, indiscutiblemente al que más le atañe es al contexto académico, en el que la migración de lo presencial a lo virtual está presente en las diferentes instituciones.

Generar escenarios de diálogos entre el colectivo para la reconstrucción de encuentros pedagógicos donde se genere la consolidación de conceptos y la puesta en marcha de las experiencias vividas en la pandemia, logrando que esos aprendizajes a nivel social, cultural, académico formen el punto de partida en la institución académica, siendo una guía para el manejo de futuras situaciones, permitiendo de esta forma las mejoras en procesos para futuras emergencias.

Los cambios comportamentales que se presentaron en la gran mayoría de educandos con respecto al cambio de escenario presencial a virtual, evidenciaron en algunos de los educandos un desafío, debido a la ausencia de habilidades emocionales y el desconocimiento de enfrentar una situación atípica en la sociedad. Variables como depresión, ansiedad, estrés, entre otras, marcó un hito en la historia del Covid-19, y en la que, sin lugar a duda, se reflexiona en un proceso de gestión emocional en post-covid-19 para todos los actores de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abril, L. (2017). Motivación del aprendizaje en línea. *Revista Panorama*, 12(22), 43-56 DOI: <http://dx.doi.org/10.15765/pnrm.v12i22.1137>.
- Acevedo-Duque, Á., Argüello, A., Pineda, B., y Turcios, P. (2020). Competencias del docente en educación online en tiempo de COVID-19. Universidades Públicas de Honduras. *Revista de ciencias sociales*, 26(2), 1-18. Universidad de Zulia (Venezuela).
- Aguilar, F. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios pedagógicos*, 46(3), 213-223.
- DOI 10.4067/S0718-07052020000300213.
- Briceño, M., Correa, S., Valdés, M., y Hadweh, M. (2020). Modelo de gestión educativa para programas en modalidad virtual de aprendizaje. *Revista de ciencias sociales*, 26(2), 285-296.
- Díaz-Roncero, E., Marín-Rodríguez, W., Meleán-Romero, R., y Ausejo-Sánchez, J. (2021). Enseñanza virtual en tiempos de pandemia: Estudio en universidades públicas del Perú. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(3), 428-440.
- Espinoza, J., Rodríguez, N., y Moreira-Mora, T. (2008). Relación entre diseño instruccional y rendimiento académico en un curso presencial y bimodal de Matemática: Un estudio cuasi experimental. *Revista Educación*, 42(2). Universidad de Costa Rica. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44055139035> DOI: <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.28763>
- Gros, B. (2011). *Evolución y retos de la educación virtual: construyendo el e-learning del siglo XXI*. España: Editorial UOC.
- Marzal, M., y Cruz-Palacios, E. (2018). Gaming como Instrumento Educativo para una Educación en Competencias Digitales desde los Academic Skills Centres. *Revista General de Información y Documentación*, 28(2), 489-506.
- Niño, S., Castellanos-Ramírez, J., y Patrón, F. (2021). Contraste de experiencias de estudiantes universitarios en dos escenarios educativos: enseñanza en línea vs. enseñanza remota de emergencia. *Revista Educación a Distancia (RED)*, 21(65). <https://doi.org/10.6018/red.440731>
- Norman-Acevedo, E. (2019). Nuevos lenguajes para aprendizaje virtual, herramientas para los escenarios de aprendizaje. *Panorama*, 13(24).
- Ramírez-García, A., González-Fernández, N., y Salcines-Talledo, I. (2018). Las competencias genéricas docentes en los grados de educación. Visión del profesorado universitario. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 44(2), 259-277.

Solomon, M. (2008). Comportamiento del consumidor. Editorial Pearson Prentice Hall.

Varguillas, C., y Bravo P. (2020). Virtualidad como herramienta de apoyo a la presencialidad. Análisis desde la mirada estudiantil. *Revista de ciencias sociales (Ve)*, 26(1), 219-231.

“Este documento es propiedad intelectual del POLITECNICO GRANCOLOMBIANO, se prohíbe su reproducción total o parcial sin la autorización escrita de la Rectoría. TODO DOCUMENTO IMPRESO O DESCARGADO DEL SISTEMA, ES CONSIDERADO COPIA NO CONTROLADA”.